

GPPAC llama a la atención la situación aguda de violencia en Chiapas y a estrategias de prevención de la violencia contra la población civil en México

Nosotros, la Alianza Global para la Prevención de Conflictos Armados (GPPAC), red global de organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la prevención de conflictos y la construcción de la paz, y la Alianza de América del Norte para la Prevención de Conflictos Armados (GPPAC NA), **expresamos nuestra preocupación por la escalada de violencia armada en Chiapas, México y, de manera aguda, en la región fronteriza con Guatemala.** Esta violencia conlleva altos niveles de inseguridad y un fuerte impacto sobre la vida y el bienestar de la población civil y pone en situación de vulnerabilidad a personas defensoras de los derechos humanos y de la tierra y el territorio.

Desde 2021, el estado de Chiapas se encuentra afectado por una disputa territorial entre grupos de la delincuencia organizada. En general, hombres, mujeres, niñas, niños, adolescentes y adultos mayores viven con miedo y terror por las amenazas que han recibido de personas armadas.

Adicionalmente al alto impacto en la población civil por hechos de violencia, información recibida procedente de la zona fronteriza de Chiapas con Guatemala reporta casos de asesinato, tortura y desaparición de líderes comunitarios, defensores de derechos humanos, voluntarios de la Iglesia Católica, autoridades comunitarias y funcionarios públicos.

Además, la actividad criminal de los grupos armados, que se dedican al tráfico de drogas, armas y personas, está cada vez más vinculada al control que estos grupos ejercen sobre los funcionarios políticos y públicos a nivel nacional. En muchos casos, la violencia es ignorada sin investigación ni rendición de cuentas o apoyada por la policía y las autoridades municipales.

Expresamos **profunda preocupación por la normalización del conflicto violento** que se observa tanto en Chiapas como en la zona fronteriza con Guatemala, y que resta importancia a los graves efectos de la violencia que afecta a todo el tejido social del país.

Por lo tanto, como Alianza Global para la Prevención de Conflictos Armados (GPPAC), solicitamos:

- Reconocimiento público por parte del gobierno federal del aumento de la violencia en el estado de Chiapas y, específicamente, del conflicto armado no internacional que afecta la región fronteriza con Guatemala desde 2021.
- Una respuesta coordinada e integrada implementada por todas las entidades institucionales competentes para brindar atención humanitaria tanto a la población civil que permanece en las zonas afectadas por la violencia como a la población desplazada forzosamente.
- La garantía de la protección de la población civil contra la violencia mediante una acción pertinente del gobierno.
- Aumento de los esfuerzos no militares por parte del gobierno, basados en el diálogo para prevenir y abordar la violencia armada tanto en Chiapas como en la zona fronteriza con Guatemala.
- Mayor cooperación con agencias multilaterales, organizaciones internacionales y autoridades federales y estatales para garantizar los derechos y la seguridad de los pueblos indígenas, defensores de derechos humanos, periodistas y cualquier persona en México.
- Investigaciones imparciales por parte de los fiscales, con garantía de protección en caso de amenazas y que los perpetradores sean juzgados.
- Acción por parte del gobierno nacional para prevenir la discriminación estructural de las comunidades indígenas, y el reconocimiento y respeto de sus derechos en la ley y en la práctica.
- Cumplimiento estricto del derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

Como en todas las comunidades alrededor del mundo, la gente de Chiapas, así como del resto del país, aspira a vivir en condiciones de paz y sin temor. La seguridad y el bienestar de las comunidades en México dependen de la prevención de la violencia estructural y del llamado a esfuerzos inclusivos para abordar la violencia armada. Imploramos a la comunidad internacional reconocer la grave situación en Chiapas, que al igual que el resto del país, vive una situación de conflicto armado prolongado.